



## LA ESCUELA DE JAMIMA

### DATOS DE INTERÉS

- ☛ Jamima vive en Dumaguete, en la región central de las Filipinas
- ☛ Aproximadamente una de cada 100 personas son adventistas en este lugar. Eso significa que por cada 100 personas que viven allí 99 no son adventistas. Muchos pueblos y aldeas tienen pocos o ningún creyente adventista.
- ☛ En las Filipinas los niños estudian 10 años: —seis años en la primaria y cuatro en la secundaria. Los niños adventistas a menudo van a una escuela con internado mientras todavía tienen 12 ó 13 años de edad.
- ☛ Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado será destinadas a la construcción de una escuela secundaria en Dumaguete, para que los jovencitos adventistas puedan estudiar en un ambiente cristiano sin tener que abandonar sus hogares.

Jamima tiene nueve años de edad y vive en el centro de las Filipinas [*ubicala en el mapa*]. Su familia vivía en un pequeño pueblo donde su padre tenía un buen trabajo. Vivían en una casa bonita sobre una colina con vista al mar. Eran felices en ese pueblo. Como no había una iglesia adventista allí, la familia viajaba a otro pueblo donde podían adorar a Dios en una iglesia adventista.

A Jamima le gustaba su escuela, pero a veces su maestra enseñaba cosas diferentes de las que enseña la Biblia. Cuando la clase estudiaba ciencias, la maestra decía a los niños que los humanos venían de los monos. Jamima sabía que eso no era verdad. Ella levantaba la mano y decía:

—Maestra, la Biblia dice que Dios hizo a las personas. Él hizo todo cuanto hay en el mundo, los árboles, los peces, los animales y a las personas, todo lo hizo en una semana.

Jamima se sorprendía de que la maestra se riera y dijera que el mundo había evolucionado a través de miles y millones de años.

Jamima se entristeció de que su maestra no creyera lo que dice la Biblia. Esa noche le contó a su mamá lo que había dicho la maestra. Ella le animó a que creyera lo que dice la Biblia. Así que cuando la clase de Jamima presentó su examen de ciencias, ella escribió que Dios había creado el mundo en seis días no en miles de años.

Al recibir su examen corregido, descubrió que la maestra lo había tachado por haber dicho que Dios había creado el mundo.

## El sueño de Jamima

Ese día Jamima sintió un deseo en su corazón. Soñaba con asistir a una escuela donde los maestros enseñan la verdad bíblica y no ideas humanas. Comenzó a orar para que Dios le ayudara a asistir a una escuela adventista.

Cuando le comentó a su mamá acerca de su oración, ella le explicó que no había una escuela adventista cerca de su hogar. Pero eso no impidió que Jamima siguiera orando.

Cuando la mamá observó la determinación de su hija de estudiar en una escuela adventista, también se dispuso a orar. Y Dios comenzó a mostrarle la manera en que contestaría la oración de Jamima. Aunque eso significaría sacrificar muchas cosas. La familia tendría que mudarse a otra ciudad. ¿Y qué con el trabajo de papá? ¿Pero la mamá sabía que sus hijos debían estudiar en una escuela adventista!

## El milagro de la mudanza

La madre sintió que Dios le decía que vendiera su casa. No le puso un cartel que decía «Se vende». Solo le pidió a Dios que enviara a alguien que le comprara la casa si fuera su voluntad que se mudaran. Luego, se dispuso a empacar las cosas de la familia.

Unos días después alguien llegó a la casa. Quería hablar con los dueños acerca de la venta de su casa. Los papás de Jamima le dijeron al hombre

que la casa tenía ciertos problemas, pero éste decidió comprarla de todos modos. La mamá le recordó a su esposo acerca de sus oraciones y que ella nunca había puesto un anuncio que dijera que la casa estaba «en venta», así que el padre, finalmente entendió que Dios deseaba que la familia se mudara.

## La nueva escuela de Jamima

A Jamima le encanta su nueva escuela. Ella sabe que Dios contestó sus oraciones y honró la fe de su mamá para que ella y sus hermanos menores pudieran estudiar en una escuela adventista. «Me gusta mi maestra», dice Jamima. «Ahora cuando estudiamos la Biblia sé que aprendemos lo correcto. Los niños de mi clase también son más respetuosos. En ocasiones tenemos problemas, pero la maestra nos ayuda a buscar una solución y después oramos sobre el asunto».

El papá de Jamima siempre decía que Dios proveería. Ahora Jamima sabe que eso es verdad. Dios verdaderamente provee... y contesta las oraciones de acuerdo a su voluntad.

Ahora Jamima tiene otra oración. Le pide a Dios que cuando esté lista para ir a la escuela secundaria, ésta también esté lista, esperándola. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado será destinada a la construcción de una escuela secundaria en el pueblo de Jamima. Dando, podremos ayudar a contestar la oración de Jamima, el sábado 28 de marzo.

«Estoy orando», dice Jamima. «Sé que Dios va a contestar».